

# XANZA

En los territorios contiguos a la desembocadura del río Ulla, donde se forma la ría de Arousa y dentro del término municipal de Valga, se encuentra la feligresía de Santa María de Xanza. La delimitan las parroquias de Campaña (Valga) y Pontecesures, por el Norte; el río Louro y Setecoros (Valga), por el Sur; Valga por el Este; y nuevamente el río Louro, por el Oeste. Dista 0,5 km de la capital municipal y unos 30 de la provincial. Para acceder a la misma, desde Pontevedra se tomará la N-550 dirección Santiago, y tras dejar los municipios de Barro y Caldas de Reis se llega al de Valga.

## *Iglesia de Santa María*

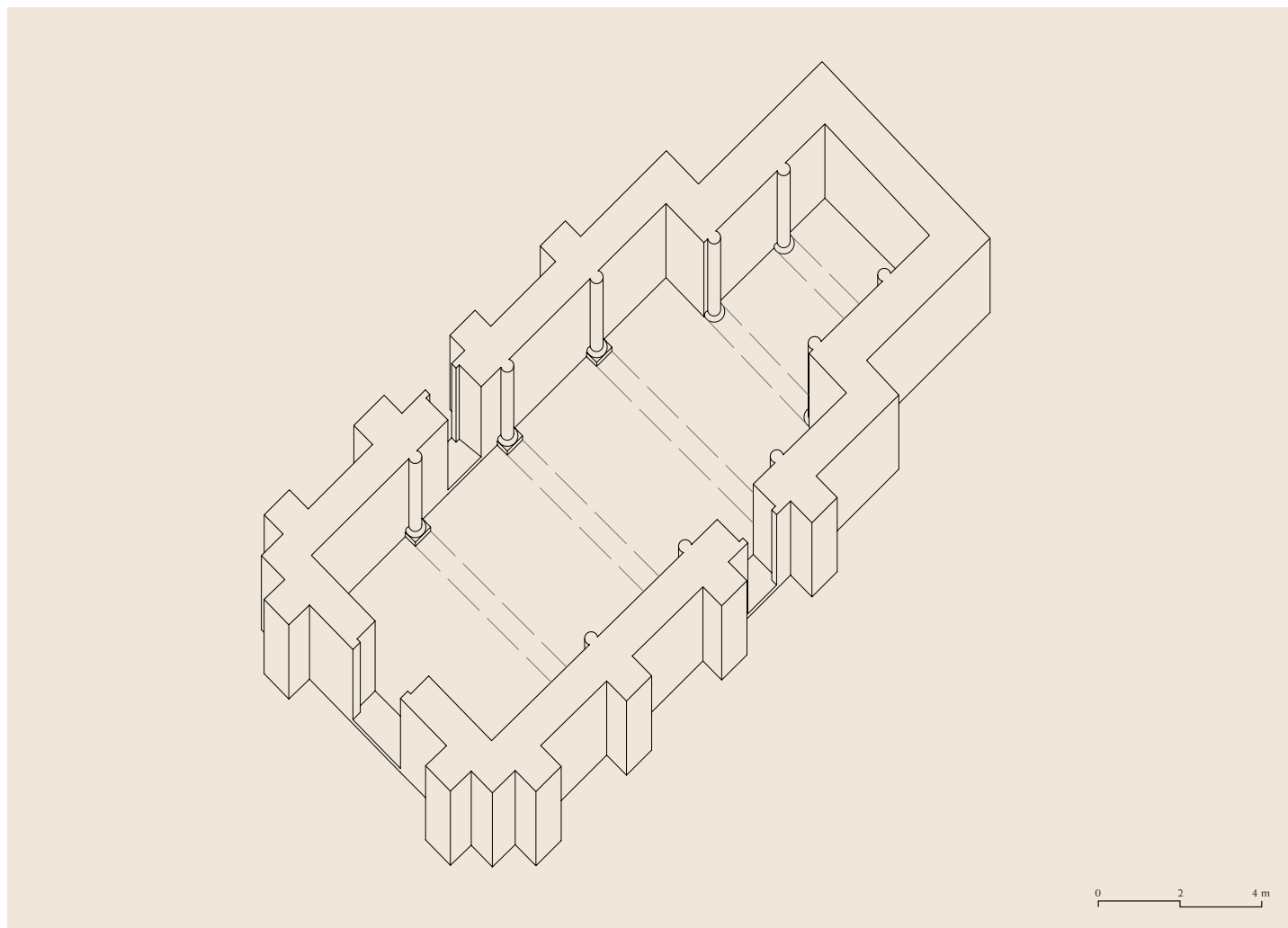
**L**A IGLESIA DE SANTA MARÍA se ubica sobre una pequeña elevación en el extremo más septentrional de la parroquia, concretamente en el lugar de A Igrexa. Para acceder al templo, poco antes de llegar al centro urbano de Valga, se toma un desvío a la izquierda hacia el lugar de A Igrexa que conduce directamente a Santa María. El

templo, de una extraordinaria esbeltez y severa elegancia, se muestra altivo desde su posición central, dominando el horizonte sobre las pequeñas edificaciones que lo rodean.

Pocas noticias, en cuanto al período medieval se refiere, han llegado sobre la parroquia e iglesia de Santa María de Xanza. Bango Torviso recoge una referencia



Exterior



Axonometría

que citaba Murguía, en la que exponía que la iglesia de Santa María había sido consagrada por Gelmírez en los primeros años del siglo XII, reutilizando materiales de una iglesia precedente. A tenor de esto último, Manso Porto, tomando como fuente el testamento de Odoario Alfonso (21 de octubre de 1161), menciona una de las primeras referencias acerca del templo en el período medieval. Se trata de la donación de una yegua y dos modios de pan para la obra de Santa María de Xanza: *Et mando ad illa opera de Sancta Maria de Ianatia equa I<sup>a</sup> et modios II<sup>o</sup> de pane*. González Vázquez aporta un nuevo dato en relación con la parroquia, a partir de la sentencia dictada el 7 de mayo de 1304 por Fernando IV, sobre el pleito entre el deán de Santiago Arias González y las feligresías del deanazgo, entre las que se encontraba Santa María de Xanza.

La iglesia de Santa María ha conservado, no exenta de modificaciones, la primitiva fábrica románica. Presenta planta de una nave y ábside rectangular, aunque con pos-

terioridad se añadieron a este último dos dependencias de pequeñas dimensiones. En una primera aproximación, Xanza, siendo un templo de escasa amplitud, sorprende por la desarrollada altura de su nave, acrecentada por la disposición de esbeltos contrafuertes, testimonio de la existencia de una cubierta abovedada o, por lo menos, de la intención de llevarla a cabo.

La fachada occidental se encuentra también compartimentada por sendos contrafuertes, entre los que se abre una discreta portada de arco de medio punto y dos vanos, uno cuadrangular de factura moderna y sobre él una sencilla saetera de derrame interno. La portada exhibe doble arquivolta, ornamentada con gran sobriedad, la externa, mediante una fila de billetes. Ambas apean sobre una línea de imposta, que se extiende por el paramento mural, como si fuese una prolongación del dintel moldurado que soporta el tímpano. En este último se ubica actualmente una sencilla cruz, aunque, según los trabajos de Fraguas Fraguas o

Sá Bravo, anteriormente presidía una imagen de la Virgen. El dintel se apoya sobre dos mochetas en curva de nacela. En el piñón se sitúa una cruz de Malta de brazos iguales.

La fachada meridional, al igual que la occidental, está compartimentada mediante contrafuertes, en este caso cuatro, que dan lugar a otros tantos paños. En los dos centrales se abren sendas saeteras de derrame interno, y en el más oriental una puerta adintelada de acceso al templo. Destaca además la interesante colección de canecillos que alberga su tejeroz. Entre éstos se encuentran modelos muy conocidos, los más, de tema geométrico y principalmente en forma de proa, pero también en los dos paños más orientales se observa uno de modillones de rollo, otro a modo de cartela, con cordón central y laterales con arabescos, y un tercero, en forma de voluta. Finalmente, los menos, de tema figurado, como es el caso de una cabeza de carnero, y otro muy curioso, que, según Bango Torviso, representa un par de piernas. El tramo más oriental se halla en parte oculto, debido a la obra de una dependencia cuadrangular de factura moderna –actual sacristía–, que se prolonga del mismo modo en el ábside.

La fachada septentrional ofrece una organización pareja a la meridional, diferenciándose únicamente en los temas de los canecillos que alberga su tejeroz, ahora con mayor presencia de los figurados. Así, aparte de los típicos en forma de proa, en los dos paños más orientales podemos observar: una cabeza con cabello largo, seguramente de mujer; un hombre de rostro esquemático sentado en cuclillas; una cabeza de bóvido; otra cabeza zoomórfica, y finalmente, uno de modillones de rollos, sobre los que se dispone una cartela rematada en "V", sobrepuesta de una pequeña bola. También en esta fachada, ocupando una ínfima parte del tramo más oriental, se ubica una dependencia cuadrangular, que se prolonga hasta el testero del presbiterio, en este caso una capilla, que se analizará en detalle en la aproximación interna.

El ábside, prácticamente oculto a causa de las mentadas dependencias, que se adosan a sus muros laterales, únicamente exhibe, en el lienzo meridional, una ventana cuadrangular de factura moderna, y, sobre el piñón del testero, una antefija formada por una cruz de molina inscrita en círculo. Cabe pensar que el ábside sufrió importantes modificaciones, pues en lo poco visible actualmente no conserva ni el primitivo alero ni sus canecillos, y tampoco parece haber indicios del característico vano del testero, por lo que no sería extraño que el muro oriental fuera producto de una reedificación posterior.

En el muro del testero de la nave se abre una sencilla saetera de derrame interno y en el piñón se dispone una cruz de brazos iguales, de factura moderna.



*Portada occidental*

El interior del templo se encuentra dividido en tramos, aunque en este caso son ornamentadas columnas, tanto en el ábside como en la nave, las que compartimentan el espacio. El ábside se cubre con bóveda de cañón, mientras que la nave lo hace con una bóveda moderna, tras haber perdido la primitiva cubrición. No obstante, la disposición de los contrafuertes externos, en correspondencia con las columnas del interior de la nave, nos hace suponer que ésta, de haberse edificado, habría sido de bóveda de cañón montada sobre arcos fajones.

La nave se encuentra dividida en cuatro paños mediante tres pares de altísimas columnas entregas. Éstas poseen fustes de tambores, con capiteles vegetales y basas notablemente ornamentadas. En cuanto a los capiteles, los del muro meridional exhiben: los dos más cercanos al presbiterio, hojas picudas avolutadas con pomas en el envés; el tercero, de mayor originalidad, luce tres desarrolladas hojas picudas, que acogen en su terminación pequeños baquetones, entre las que surgen dos tallos de menor tamaño que rematan en sendas piñas. Los del muro septentrional ofrecen los tres modelos diferentes. El más próximo al presbiterio muestra dos desarrolladas hojas

picudas —con pequeños baquetones en el envés, entre las que se dispone una piña—, ladeadas, de tallos con decoración de sogueado; el central tiene la cesta prácticamente lisa, y tan sólo en la parte superior se aprecian enlazadas hojas picudas de escaso volumen con pomas en el envés; y el más cercano a la fachada occidental luce tres avolutadas hojas picudas, que acogen pequeños baquetones en su terminación, y decoración de sogueado en los extremos. Los ábacos, todos en perfil de caveto y algunos con un cordón trenzado, se impostan a lo largo de los muros laterales. Respecto a las basas y plintos, sorprende el cuidado tratamiento decorativo, principalmente de estos últimos, visibles al presente gracias a recientes intervenciones, liberándolos del pavimento que los recubría, aunque por este motivo muchos de ellos se encuentran muy dañados. Las basas son áticas y con garras en los ángulos, mostrando algunas, a su vez, decoración de sogueado. Los plintos, de perfil cuadrangular, lucen en la cara frontal una apretada decoración geométrica a base de semicírculos, rombos y triángulos encadenados, que originan una especie de greca seudofloral. Pero, además, la mayoría ostenta sencillas o dobles molduras que recubren sus aristas, al tiempo que enmarcan la decoración citada.

La iluminación del templo se realiza mediante sendas saeteras de acusado derrame interno, que se abren en los dos tramos centrales de los muros laterales de la nave; por otra de similares características a las anteriores, ubicada en el testero de la nave sobre el arco triunfal; y dos más, en la fachada occidental a la altura de la tribuna, la superior, igual a las ya mencionadas, siendo la otra cuadrangular y de ejecución posterior. La nave, según se veía en el análisis externo, cuenta con tres accesos, dos en los laterales, y el principal, en la fachada occidental. En cuanto a los laterales, el del muro meridional se abre en el segundo tramo próximo al presbiterio, mediante un arco rebajado, mientras que el del septentrional lo hace en el tercero por medio de un arco semicircular. La puerta principal, por su parte, desarrolla en el interior un arco de medio punto dovelado, de similares características que la del muro septentrional.

El ábside se abre a la nave a través de un gran arco triunfal, doblado y en arista viva, un tanto deprimido y tendente a la herradura, posiblemente debido al desplome de los muros. La dobladura apea sobre una línea de imposta decorada con sogueado, que se prolonga en el interior del ábside. El arco, sin embargo, voltea, tras salvar la citada imposta, en sendas columnas entregas, con capiteles vegetales y basas elevadas sobre un pequeño plinto. Los capiteles muestran desarrolladas hojas picudas con pomas en el envés, y las basas exhiben un cordón de so-

gueado, y en los ángulos, esquemáticas cabezas humanas. Los plintos, de sección cuadrangular, lucen una moldura aparentemente lisa que recorre cada una de sus aristas. Se elevan sobre un alto podio que compensa el corto canon de los fustes. En cuanto a estos últimos, el del lado del evangelio, probablemente de ejecución posterior, es liso y monolítico, mientras que su opuesto se compone de cuatro semitambores de diferente altura. Paralelo al arco triunfal se dispone en el interior del ábside un fajón semicircular en arista viva, que voltea sobre sendas columnas, con idénticas características que las del triunfal. Aunque en este caso, tanto las aristas de las basas como de los plintos, muestran una decoración de sogueado.

Entre las columnas del arco triunfal y fajón se abren sendos arcos que anteceden a las dependencias anejas. En el costado septentrional, la capilla de San José, obra de los primeros años del siglo XVIII, sufragada por José Sánchez de Boado Portocarrero Ulloa Fernández y Andeiro y su mujer, Susana Blanco Gago Fraguío de Andrade. En el interior de esta capilla se conserva una curiosa pila bautismal y en el muro occidental una inscripción funeraria relativa al patrono de la misma. En el costado meridional, la otra dependencia corresponde a la sacristía, obra del maestro Estevan Ferreiro de la segunda mitad del siglo XVII.

La pila bautismal ubicada en la capilla de San José es una pieza ciertamente peculiar, ya que presenta una copa cuadrangular externamente, que contrasta con un desarrollo interior de tipo semiesférico. Se encuentra discretamente ornamentada en los ángulos de la boca, mediante unos sencillos entrelazos. En la parte frontal, se puede intuir además una grafía, quizá una "B", o incluso dos "B" de forma opuesta. El fuste, cilíndrico y liso, descansa sobre una base cuadrangular, con las caras enmarcadas por dobles filetes, mostrando en la frontal la grafía "MP". Sus dimensiones son 99 cm de alto, de los cuales 77 corresponden a la copa, y 88 de ancho. En el exterior del templo se hallan dos antiguas pilas bautismales de tradición románica. Una de ellas se emplaza sobre el muro que delimita el entorno del templo. Conserva únicamente la copa, que es circular de tipo entre semiesférico y trocócónico invertido, ornamentada mediante segmentos convexos o gajos que circundan el perímetro. Sus dimensiones son 62 cm de alto y 97 de ancho. La otra se sitúa a la entrada del atrio, en el lateral derecho, próxima al muro. Tampoco posee fuste ni base, mostrando únicamente una sencilla copa gallonada. Sus dimensiones son 41 cm de alto y 97 cm de ancho.

Hay que mencionar también una construcción anexa al muro del atrio, que ostenta una sencilla espadaña levantada sobre un cuerpo prismático. Según Fraguas Fraguas,

realizada por el maestro de cantería Ángel Antonio Mourriño a mediados del siglo XVIII.

Estilísticamente, Xanza muestra similitudes, tanto en su organización como en la decoración de sus capiteles, con Santa María de Frades (A Estrada), pero también, con la cercana iglesia de Santa María de Campaña (Valga). No obstante, a tenor del tipo de arcos de esta última –apuntados, frente a los de medio punto de Santa María–, Xanza sería ligeramente anterior.

En cuanto a la cronología, Bango Torviso teniendo en cuenta que ostenta, según su clasificación, un alero de tipo transitivo, propio de los años setenta del siglo XII, la sitúa en esa década o poco después. Valle Pérez coincide, ubicándola en el tercer cuarto de esa misma centuria, datación que compartimos, dadas las características estilísticas del templo.

Texto y fotos: SAS - Plano: GFL/BGL

### *Bibliografía*

AA.VV., 1974-1991, XXX, p. 186; ÁLVAREZ LIMESSES, G., 1936, p. 409; BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 180-181; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, p. 237; FONTOIRA SURÍS, R., 1987c, pp. 44-45; FRAGUAS FRAGUAS, A., 1951, pp. 119-135; MANSO PORTO, C., 1991, pp. 103-114; NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., 1986, p. 4; SÁ BRAVO, H. de, 1975; SÁ BRAVO, H. de, 1978, pp. 461-465; VALLE PÉREZ, J. C., 1993, pp. 287-310.



Arriba, capitel de la nave. Abajo, capitel del arco triunfal

### *Basa*



